

y los índices finales ayudarán a mejor encuadrar geográfica e históricamente cualquier acontecimiento.

Primitivo TINEO

J. M. CASCIARO, *Jesucristo y la sociedad política*, Eds. Palabra, Madrid 1973, 118 pp.

La figura de Jesús está hoy en el centro de una amplia discusión que nos gustaría llamar teológica, pero que en realidad es política. Una nueva lectura del Evangelio (¿cuántas hemos tenido a partir de Reimarus?) nos hará descubrir —dicen— a Jesucristo como reformador. Pero, ¿se trata de un verdadero interés exegético el que mueve a tales investigadores? Nos atrevemos a dudarlo, a pesar de la erudición de que algunos alardean. La realidad es que el cristocentrismo, al centrar el interés de la investigación sobre Cristo, encubre hoy en día, más allá de las legítimas exigencias que lo motivaron, el afán de “reinterpretar” para el “hombre de hoy” no solamente el Evangelio, sino el sentido y el fin último de la vida cristiana. Se pretende —nos parece—, no tanto apoyar la vida sobre el dato sencillo del Evangelio leído según la Tradición y el Magisterio, como “reconsiderar” el relato sagrado a la luz de las ideologías más en boga, cuales son las doctrinas marxistas sobre la historia y la sociedad.

Nada hay nuevo bajo el sol. Esos exégetas que pretenden ser la expresión teológica de las minorías sensibilizadas frente a las alienaciones de nuestra sociedad, siguen de manera hartamente cansina errores que pertenecen ya a los siglos pasados, incluso a los primeros de la era cristiana. Cuando ponen el acento en el aspecto soteriológico de Cristo, abocan en el Cristo —para mí— de Lutero; hablan a veces de una “liberación integral”, que termina inevitablemente en un programa político de corto alcance; quieren también eliminar una “imagen monofisita” de Cristo que —dicen— la mentalidad griega introdujo subrepticamente en un molde mesiánico; etc. Tales afirmaciones recuerdan, ora las tentativas de Celso, Porfirio, Fausto Maniqueo y Nestorio, cuando no sugieren los esfuerzos de los modernos Hegel, Strauss o del protestantismo liberal. Parece como si los corifeos de tales “nuevas” doctrinas hu-

biesen querido disfrazar sus convicciones personales, vamos a decir su *Weltanschauung*, tras una "reconstrucción" de la figura de Cristo que altera el testimonio evangélico. Incluso recientemente se abre paso la idea de un Cristo aliado de los zelotas, reformador político y social antes que religioso, revolucionario *ante litteram*; un Cristo, perdón por la expresión, a lo Marcuse.

Para quien tenga que navegar en el mundo alborotado de esta pseudo-exégesis y que desee acercarse sinceramente a la figura de Cristo, el libro de Casciaro representa un soplo de aire puro, amén de una lectura grata y sugerente.

El A. (profesor de Exégesis Bíblica y Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra; doctor en Filosofía y Letras, doctor en Sagrada Teología y licenciado en Sagrada Escritura; experto conocedor de lenguas orientales; dos veces galardonado con Premios Nacionales del C.S.I.C. por sus estudios sobre las relaciones de Santo Tomás con árabes y judíos y sobre los reyes de la Alhambra) nos conduce en las densas ciento dieciocho páginas de su ensayo hasta Jesús, sin prejuicios, interrogando con seguridad de criterio los principales textos evangélicos.

No se trata de un ensayo crítico, sino más bien del perfil de una exégesis. El libro nació, en efecto, como fruto de una lección inaugural en la Universidad de Navarra, oportunamente ampliada. Tiene, por tanto, todo el sabor de actualidad y, al mismo tiempo, condensa la cultura y reflexión de muchos años. Las páginas son lúcidas, los argumentos bien contruidos, la ilación lógica evidente y las pruebas contundentes. El aparato crítico se reduce a lo esencial, como convenía a la misma naturaleza del libro, que no es un trabajo de erudición.

Esta monografía es un análisis del mesianismo de Jesús en la disyuntiva: ¿mesianismo político o mesianismo sobrenatural? El A. estudia ante todo las características generales del mesianismo, con especial referencia a la literatura bíblica y extrabíblica de los siglos más próximos a Jesucristo. Pasa después a presentar el ambiente político de la Palestina del primer siglo, la personalidad de los Apóstoles (descripción sintética, rica y jugosa) y las corrientes ideológicas entonces en boga. El núcleo central de la obra lo constituyen los comentarios a unos cuantos episodios-clave de la vida pública del Señor, principalmente las tentaciones en el desierto y el proceso ante Poncio Pilato. En todos los casos se observa clara-

mente la constante oposición por parte de Jesús a que su misión se interprete en términos de un compromiso político concreto; y se observa también el esfuerzo del Señor para que resulte patente el carácter espiritual de su mensaje.

La conclusión se impone: "insistiremos ... en la actitud constante de Jesucristo durante su ministerio público por *enseñar*, de un lado, la trascendencia de su misión salvífica como el Mesías y el Hijo de Dios; mientras, de otro, *defendía* reiteradamente y desde todos los aspectos, esa trascendencia de su mesianidad frente a cualquier intento de "temporalización" de esa misión religiosa" (p. 109).

No sabemos si tales conclusiones serán fácilmente aceptadas por quienes buscan en el Evangelio un fácil apoyo para su "revolucionarismo de pasillo". Pero con Aristóteles, a quien se interpelaba por criticar a Platón, el A. podría contestar: *amicus Plato, sed magis amica veritas*.

C. BASEVI

VV. AA., *Etudes sur l'histoire de la pauvreté (Moyen Age-XVIe siècle)*, sous la direction de Michel MOLLAT, Publications de la Sorbonne, Paris 1974, 856 pp. en dos tomos.

Michel Mollat, profesor de la Universidad de Paris IV, investiga desde 1962, en labor de seminario, el tema de la pobreza. Fruto de ese trabajo en equipo han sido los ocho "Cahiers" policopiados en que se recogen las ponencias de las sesiones de ese seminario (ciento sesenta y siete en total hasta el curso 1970/71 inclusive). Por otra parte, Mollat es también conocido por sus publicaciones independientes, desde 1965, en revistas especializadas.

La obra que presentamos contiene treinta y seis artículos sobre la pobreza en la Edad Media, abundantes ilustraciones, una amplia bibliografía final bien seleccionada y la lista de términos latinos relativos al tema que nos ocupa. En la imposibilidad de aludir a todas las colaboraciones, nos limitaremos a comentar algunas que nos han parecido más interesantes desde el punto de vista teológico.

Señalemos, para comenzar, que el primer tomo está dedicado a "La pobreza y la caridad como valores espirituales", y